

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM

JUEVES 21 DE MARZO DE 2024.

INTRODUCCIÓN

Bienvenidos, as, es, a nuestro encuentro de oración de cada jueves. Nos acercamos a los días en que celebramos en el mundo entero el recuerdo de la Pasión, la Muerte y la Resurrección de Jesús y nos preparamos para revivir el gozo liberador de la Pascua y la vida nueva del Espíritu Santo que impulsa nuestro seguimiento de Jesús y nuestro compromiso en el camino en nuestras comunidades cristianas. La buena noticia para muchos y muchas que todavía viven en abismos y situaciones de esclavitud, de muerte, de falta de esperanza, de depresión, desánimo: nuestro Dios se ha comprometido con su Pueblo para abrir caminos de liberación, de amor que rompe cadenas, porque es un Dios que ama la vida y quiere que vivamos y seamos libres y felices. En este rato de contemplación y oración, nos va a acompañar la Palabra de Dios, la música preciosa de algunos fragmentos de las Pasiones de Bach y escucharemos el testimonio de Nieves, religiosa Oblata del Santísimo Redentor, cuya congregación desde sus orígenes se comprometió desde la fuerza que viene del amor de Jesucristo a ayudar a las mujeres más vulnerables de la sociedad.

CANTO

<https://www.youtube.com/watch?v=MDWMHHyFJSI>

Coro inicial, Pasión según san Mateo
Kommt, ihr Töchter, helft mir klagen,
Sehet - Wen? - den Bräutigam,
Seht ihn - Wie? - als wie ein Lamm!
O Lamm Gottes, unschuldig
Am Stamm des Kreuzes geschlachtet,
Sehet, - Was? - seht die Geduld,
Allzeit erfunden geduldig,
Wiewohl du warest verachtet.
Seht - Wohin? - auf unsre Schuld;
All Sünd hast du getragen,
Sonst müßten wir verzagen.
Sehet ihn aus Lieb und Huld
Holz zum Kreuze selber tragen!
Erbarm dich unser, o Jesu !

Venid, hijas, ayudadme a lamentarme.
¡Mirad! ¿A quién? ¿Al prometido.
¡Miradlo! ¿Cómo? ¿Como un cordero.
Oh inocente cordero de Dios
en el árbol de la cruz inmolado,
¡Mirad! ¿Qué? ¿Ved la paciencia
se te vio siempre paciente,
aunque fueras despreciado.
¡Mirad! ¿A dónde? ¿A nuestra culpa.
Con todos los pecados has cargado.
¡Ten piedad de nosotros, oh Jesús!
Miradlo, por amor y clemencia,
llevar él mismo el madero de la cruz.
¡Ten piedad de nosotros, oh Jesús!

Lectura de Éxodo 3, 1-14.

Moisés cuidaba las ovejas de su suegro Jetró, que era sacerdote de Madián.
Un día, llevándolas a través del desierto, llegó hasta el monte de Dios, que se llama Horeb. Allí el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego, en medio de una zarza. Moisés miró atentamente y se dio cuenta de que la zarza ardía en el fuego, pero no se consumía. Entonces pensó: “¡Qué cosa tan extraña! Voy a ver por qué no se consume la zarza.” Cuando el Señor vio que Moisés se acercaba a mirar, le llamó desde la zarza:
–¡Moisés! ¡Moisés!
–Aquí estoy –contestó Moisés.
Entonces Dios le dijo:
–No te acerques. Y descázate, porque el lugar donde estás es sagrado.

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



Y añadió:

–Yo soy el Dios de tus antepasados. Soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

Moisés se cubrió la cara, pues tuvo miedo de mirar a Dios; pero el Señor siguió diciendo:

–Claramente he visto cómo sufre mi pueblo que está en Egipto. Los he oído quejarse por culpa de sus capataces, y sé muy bien lo que sufren. Por eso he bajado, para salvarlos del poder de los egipcios; voy a sacarlos de ese país y voy a llevarlos a una tierra grande y buena, donde la leche y la miel corren como el agua. Es el país donde viven los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos. Mira, he escuchado las quejas de los israelitas, y he visto también que los egipcios los maltratan mucho. Por lo tanto, ponte en camino, pues te voy a enviar al faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas.

Entonces Moisés respondió a Dios:

–¿Y quién soy yo para presentarme al faraón y sacar de Egipto a los israelitas?

Dios le contestó:

–Yo estaré contigo. Y esta es la señal de que yo mismo te envío: cuando hayas sacado de Egipto a mi pueblo, todos vosotros me adoraréis en este monte.

Pero Moisés le respondió:

–El problema es que cuando yo vaya y les diga a los israelitas: ‘El Dios de vuestros antepasados me ha enviado a vosotros’, ellos me preguntarán: ‘¿Y cuál es su nombre?’ Entonces, ¿qué podré decirles?

Dios le contestó:

–YO SOY EL QUE SOY. Tú, pues, dirás a los israelitas: ‘YO SOY me ha enviado a vosotros.’

CANTO

<https://www.youtube.com/watch?v=HoGarzcyk-w>

Ich will hier bei dir stehen;

Verachte mich doch nicht!

Von dir will ich nicht gehen,

Wenn dir dein Herze bricht.

Wenn dein Herz wird erblassen

Im letzten Todesstoß,

Alsdenn will ich dich fassen

In meinen Arm und Schoß.

¡Aquí quiero estar contigo,

no me rechaces!

No me apartaré de ti,

cuando tu corazón se rompa.

Cuando tu corazón desfallezca

con el último golpe de la muerte,

entonces te estrecharé

en mis brazos contra el pecho.

SALMO 102 (101)

Oración de un afligido

Señor, escucha mi oración,

¡permite que mi grito llegue a ti!

No escondas de mí tu rostro

cuando me encuentre angustiado;

¡dígname escucharme!,

¡respóndeme pronto cuando te llame!

Pues mi vida se acaba como el humo,

mis huesos arden como brasas,

mi corazón está decaído

como la hierba marchita;

¡ni aun deseos tengo de comer!

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



**La piel se me pega a los huesos
de tanto gemir.**

**Soy como una lechuza del desierto,
como un búho entre las ruinas.**

No duermo.

Soy como un pájaro solitario en el tejado.

Mis enemigos me ofenden sin cesar
y usan mi nombre para maldecir.

En vez de pan, como ceniza;
en mi bebida se mezclan mis lágrimas
a causa de tu enojo y tu furor,
pues me alzaste para derribarme después.

**Mis días pasan como una sombra;
me voy marchitando como la hierba.
Pero tú, Señor, reinas por siempre;
¡tu nombre será siempre recordado!**

Levántate, compadécete de Sión,
pues ya se cumplió el tiempo;
¡ya es hora de que la perdones!
Tus siervos aman sus piedras;
¡sienten dolor por sus ruinas!

**Todas las naciones y reyes de la tierra
honrarán el nombre glorioso del Señor
cuando él reconstruya a Sión
y aparezca en su gloria,
cuando atienda a la oración del desamparado
y no desoiga sus ruegos.**

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



Que esto quede escrito
para las generaciones futuras,
para que alaben al Señor
los que aún han de nacer.

**El Señor miró la tierra desde el cielo,
desde su santa altura,
para atender los lamentos de los prisioneros
y liberar a los condenados a muerte;**

para que en Sión, en Jerusalén,
se proclame y se alabe el nombre del Señor
cuando gentes de todas las naciones
se reúnan para adorarlo.

**Él me ha quitado fuerzas a medio camino;
ha hecho más corta mi vida.
Yo le digo: “Dios mío,
no me llesves en la mitad de mi vida.”**

¡Tus años no tienen fin!
Afirmaste la tierra desde el principio;
tú mismo hiciste el cielo.
Todo ello dejará de existir,
pero tú permaneces firme.

**Todo ello envejecerá, como la ropa;
¡tú lo cambiarás y quedará cambiado,
como quien se muda de ropa!**

Pero tú eres el mismo;
tus años nunca terminarán.

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



Darás seguridad a los descendientes de tus siervos;
en tu misma presencia los establecerás.

CANTO

<https://www.youtube.com/watch?v=wGXu30k-A00>

Coral de la Pasión según San Juan

Ach großer König, groß zu allen Zeiten,
Wie kann ich gnugsam diese Treu
ausbreiten?

Keins Menschen Herze mag indes
ausdenken,

Was dir zu schenken.

Ich kann's mit meinen Sinnen nicht
erreichen,

Womit doch dein Erbarmen zu
vergleichen.

Wie kann ich dir denn deine Liebestaten

Im Werk erstatten?

¡Oh, gran rey, por siempre grande,
¿cómo podría yo expresar debidamente
este amor?

Ningún corazón humano podría
imaginar

qué darte a cambio.

No puede mi mente concebir

con qué comparar tu misericordia.

¿Cómo puedo tus muestras de amor

con obras devolverte?

LECTURA Juan 19, 1-5: Ecce homo

Pilato, entonces, ordenó que azotaran a Jesús. Además, los soldados tejieron una corona de espinas y la pusieron en la cabeza de Jesús, y le vistieron con una capa de color rojo oscuro. Luego se acercaban a él, diciendo:

–¡Viva el Rey de los judíos!

Y le golpeaban en la cara.

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



Pilato volvió a salir y les dijo:

–Mirad, os lo he sacado para que sepáis que yo no encuentro en él ningún delito.

Salió, pues, Jesús, con la corona de espinas en la cabeza y vestido con aquella capa de color rojo oscuro. Pilato dijo:

–¡Ahí tenéis a este hombre!

Testimonio de Nieves León, religiosa oblata del Santísimo Redentor, congregación que está junto a las mujeres más vulnerables de Madrid y otras partes del mundo, mujeres en situación de prostitución, trata, violencia de género...

Momento de silencio.

Tiempo para las oraciones, acciones de gracias, ecos de la Palabra, se ruega brevedad.

Gracias por compartir porque éste es siempre uno de los momentos más preciosos y entrañables de nuestra oración comunitaria de los jueves y cada voz que se escucha resuena en los corazones de todos, todas y todes y se eleva hasta el Corazón abierto y sediento de amor de Dios Padre-Madre.

CANTO

<https://www.youtube.com/watch?v=e86xGWOnS0w>

Coro de las Almas Fieles, Pasión Brockes de Haendel:

Mich vom strikke meiner sünden zu
entbinden,

Wird mein Gott gebunden.

Von der laster Eiterbeulen mich zu
heilen

läßt er sich verwunden.

Es muß, meiner sünden flekken zu
bedecken,

Eignes blut ihn färben.

Ja es will, ein ewig leben mir zu geben,
selbst das leben sterben.

Para liberarme de las ataduras de mis
pecados

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



mi Dios será atado.

Para curarme de las llagas purulentas
del vicio

se deja herir.

Para tapar las manchas de mis pecados,

debe teñirlos con su propia

sangre.

Sí, para concederme vida eterna,

incluso la Vida misma desea morir.

PADRE NUESTRO

ORACIÓN COMUNITARIA

Señor Jesucristo, movidos por el Espíritu Santo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTBI, por todas las personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, que son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son aceptadas en su entorno más cercano.

También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino y seamos luz y faro de nuestra comunidad LGTBI+H de Madrid. Amén.

BENDICIÓN

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia, vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén